



## DECÁLOGO DEL OFICIAL PENITENCIARIO

1. Obra bajo principios de obediencia y disciplina, recuerda que la jerarquía no es una barrera, salvo cuando la orden no se apegue a derecho, concúctete siempre con rectitud, justicia y sobre todo dignidad, dirige tu vida a través de valores, formula un rumbo recto a las normas que te rigen y a los procedimientos a seguir.
2. Aplica la autoridad con criterio y con la justa energía, recuerda que el mando es tu responsabilidad. Sé noble para acoger las dudas de los demás y humilde para pedir ayuda en cualquier momento, desde la más alta autoridad hasta el más sumiso de tus semejantes.
3. Viste tu uniforme y condecoraciones con honor y gallardía, ya que donde estés, serás un fiel representante de un selecto grupo de hombres y mujeres que aman su patria, contribuyendo cada día con la seguridad pública y la paz social de la nación.
4. Sé el reflejo del personal a tu mando, esfuérzate por crear un equipo cohesionado, delega funciones, establece objetivos claros, fija plazos y deja independencia para que los demás desarrollen sus capacidades para alcanzarlos.
5. Preocúpate por las personas reclusas; vela porque sean respetados sus derechos, conoce y atiende sus necesidades, logra su respeto y enséñales que la sociedad les necesita y requiere que sean un aporte verdadero.
6. Mantén tus ideales, muchas veces nos encasillan por nuestra forma de pensar y se nos cataloga como un camino difícil de recorrer, tú debes ser tolerante a la diversidad de la naturaleza humana y demostrar tus buenas intenciones para solucionar problemas que se presentan en tu camino.
7. Con decisión y sin demora, fórtate con esfuerzo y no trepides en ser el primero a la hora de enfrentar lo adverso, siendo el líder que con su ejemplo, de la orden de actuar ante los hechos, y reestablecer el orden y la paz social. Convirtiendo cada adversidad en un reto de aprendizaje.
8. Se honesto, horrado e imparcial y siempre asume tu responsabilidad personal y directa por tus actuaciones en el cumplimiento de tu tarea y exige el mismo respeto al estado de derecho de parte de quienes te siguen.
9. Sé firme en tus decisiones, ten presente siempre que has jurado ante el sagrado pabellón de la patria cumplir con tu deber a costas de tu propia vida para defender a los más débiles, el orden interno y la paz social.
10. Conserva tu equilibrio e inteligencia emocional, tienes además de un corazón, la capacidad intelectual que te avala en tus decisiones, y que te insta a un desarrollo integral como persona, por lo que no renuncies a la constante búsqueda del saber, promoviendo permanentemente: la paz, el amor y la bondad como el mayor de tus logros.